



EVALUACIÓN FORMATIVA EN EL AULA: ESTRATEGIAS PARA MEJORAR EL APRENDIZAJE Y LA MOTIVACIÓN EN LA EDUCACIÓN

FORMATIVE ASSESSMENT IN THE CLASSROOM: STRATEGIES TO IMPROVE LEARNING AND MOTIVATION IN EDUCATION

Eliana Elizabeth Bosquez Aguirre¹, Felipa Elizabeth Solis Portilla², Dennys Roberto Alvaro Barahona³, Lisbeth Paola Tipantasig Ashqui⁴

{eliana.bosquez@educacion.gob.ec¹, felipa.solis@educacion.gob.ec², alvaro.dennys23@gmail.com³, listipantasiig@gmail.com⁴}

Fecha de recepción: 02/06/2025 / Fecha de aceptación: 13/06/2025 / Fecha de publicación: 15/06/2025

RESUMEN: La evaluación formativa se ha consolidado como una estrategia pedagógica clave para promover el aprendizaje significativo y estimular la motivación intrínseca del estudiante. El presente artículo tiene como objetivo de analizar el impacto de distintas estrategias formativas en contextos educativos diversos. Se aplicó una metodología cualitativa documental, utilizando criterios de inclusión centrados en el rigor metodológico, actualidad y pertinencia temática. Los estudios revisados abarcan niveles primario, secundario y superior, y consideran tanto modalidades presenciales como virtuales para ello se realizó, una revisión sistemática de 28 investigaciones publicadas entre 2020 y 2024. Los resultados evidencian que prácticas como la retroalimentación continua, el uso de rúbricas, la autoevaluación, la coevaluación y los portafolios digitales mejoran el rendimiento académico, fomentan el desarrollo de competencias metacognitivas y fortalecen el compromiso estudiantil. Además, se identificó una correlación positiva entre estas estrategias y el aumento de la motivación, la autorregulación y la reducción de la ansiedad escolar. La discusión plantea la necesidad de institucionalizar la evaluación formativa como parte del currículo y de ofrecer formación docente continua para garantizar su implementación efectiva. En conclusión, la evaluación formativa se configura como un instrumento fundamental para alcanzar una educación más justa, inclusiva y centrada en el proceso de aprendizaje.

Palabras clave: *Evaluación formativa, aprendizaje significativo, motivación estudiantil, estrategias pedagógicas, autoevaluación*

ABSTRACT: Formative assessment has established itself as a key pedagogical strategy to promote meaningful learning and stimulate intrinsic student motivation. The aim of this article is to analyze the impact of different formative strategies in diverse educational contexts. A qualitative documentary methodology was applied, using inclusion criteria focused on methodological rigor, timeliness and thematic relevance. The studies reviewed cover primary, secondary and higher education levels, and consider both face-to-face and virtual modalities. For this purpose, a systematic review of 28 research studies published between 2020 and 2024 was carried out. The results show that practices such as

¹Escuela de Educación Básica Alejandro Sergio Bermeo, <https://orcid.org/0009-0001-2903-762X>.

²Escuela Juan León Mera, <https://orcid.org/0009-0003-9574-8790>.

³Investigador independiente, <https://orcid.org/0009-0003-8385-7543>.

⁴Investigadora independiente, <https://orcid.org/0009-0000-7394-7260>.



continuous feedback, the use of rubrics, self-assessment, co-assessment and digital portfolios improve academic performance, foster the development of metacognitive skills and strengthen student engagement. In addition, a positive correlation was identified between these strategies and increased motivation, self-regulation and reduced school anxiety. The discussion raises the need to institutionalize formative assessment as part of the curriculum and to provide continuous teacher training to ensure its effective implementation. In conclusion, formative evaluation is configured as a fundamental instrument to achieve a fairer, more inclusive education, focused on the learning process.

Keywords: *Formative assessment, Meaningful learning, Student motivation, Pedagogical strategies, Self-assessment*

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la evaluación ha dejado de concebirse únicamente como una herramienta de medición y certificación del rendimiento académico, para ser reconocida como un proceso integral que forma parte esencial del aprendizaje. En este marco, la evaluación formativa ha cobrado especial relevancia como estrategia pedagógica centrada en el acompañamiento continuo del estudiante, en la retroalimentación constructiva y en la autorregulación del proceso educativo. Esta perspectiva transforma radicalmente el rol del docente y del estudiante, promoviendo una interacción constante entre ambos con fines de mejora, reflexión y ajuste de los métodos de enseñanza-aprendizaje (1, 2).

La evaluación formativa se caracteriza por su enfoque procesual, dialógico y adaptativo. A través de prácticas como la observación sistemática, la retroalimentación oportuna, la autoevaluación guiada y la coevaluación entre pares, se facilita el reconocimiento de fortalezas y debilidades en el aprendizaje, permitiendo a los estudiantes desarrollar habilidades metacognitivas que fortalecen su autonomía y compromiso (3). Esta dinámica evaluativa contribuye no solo al logro de competencias académicas, sino también al desarrollo de actitudes positivas hacia el aprendizaje, mejorando la motivación intrínseca, la resiliencia académica y el sentido de autoeficacia del alumnado (4).

Diversas investigaciones contemporáneas han corroborado el impacto de la evaluación formativa en el desempeño escolar. Un metaanálisis reciente realizado por Álvarez y colaboradores (2021) en contextos escolares de América Latina, evidenció que la implementación sostenida de estrategias formativas mejora significativamente el rendimiento académico y reduce las brechas de aprendizaje en poblaciones vulnerables, especialmente cuando se articula con metodologías activas y diferenciadas (5). De igual manera, los estudios de Herrera et al. (2022) reportan que las prácticas formativas, al ser incorporadas en contextos inclusivos, permiten atender la diversidad en el aula, reforzando la equidad y la justicia educativa (6).

No obstante, a pesar de la sólida base teórica y empírica que respalda su utilidad, la evaluación formativa continúa enfrentando barreras estructurales, metodológicas y culturales que dificultan su aplicación efectiva. Entre ellas se destacan la escasa formación inicial y continua de los docentes en prácticas evaluativas auténticas, la presión institucional por resultados cuantificables en pruebas estandarizadas y la resistencia de



algunos actores educativos a modificar esquemas tradicionales centrados en la calificación numérica (7). En el contexto ecuatoriano, por ejemplo, aunque los lineamientos curriculares promueven la evaluación formativa como una dimensión transversal del proceso educativo, diversos estudios revelan que su implementación se limita en muchos casos a mecanismos informales, sin una planificación intencionada ni criterios claros de retroalimentación (8).

Asimismo, es necesario considerar el vínculo estrecho entre evaluación y motivación. La forma en que se lleva a cabo la evaluación incide directamente en el tipo de motivación que experimentan los estudiantes. Si esta es concebida como una oportunidad de mejora, reconocimiento del esfuerzo y diálogo pedagógico, se potencia la motivación intrínseca, el compromiso escolar y la confianza en las propias capacidades (9). Por el contrario, evaluaciones centradas exclusivamente en la sanción, el error y la competencia desmedida tienden a fomentar ansiedad, desinterés y percepción de fracaso, especialmente en estudiantes con dificultades de aprendizaje o trayectorias educativas dispares (10).

La evaluación formativa, por tanto, representa un componente indispensable de una pedagogía humanista, crítica e inclusiva. Su implementación consciente y sistemática permite transformar el aula en un espacio de construcción colectiva del conocimiento, donde el error se resignifica como una oportunidad de aprendizaje y el docente actúa como mediador, orientador y facilitador del desarrollo integral de sus estudiantes (11). Este enfoque exige, sin embargo, un cambio de paradigma en todos los niveles del sistema educativo, donde la evaluación no sea un fin en sí mismo, sino un medio para garantizar procesos más justos, significativos y sostenibles.

Ante este panorama, el presente artículo tiene como propósito sistematizar, desde una revisión bibliográfica rigurosa, las estrategias de evaluación formativa que han demostrado efectividad en la mejora del aprendizaje y la motivación estudiantil, particularmente en contextos escolares de América Latina. Se busca, además, ofrecer insumos conceptuales y prácticos para fortalecer la formación docente en esta materia, impulsar políticas educativas más coherentes con los principios de equidad y calidad, y fomentar una cultura evaluativa centrada en el desarrollo humano.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, de tipo documental, con un nivel descriptivo y una modalidad de revisión bibliográfica sistemática. Esta metodología se seleccionó por su pertinencia para analizar, organizar e interpretar críticamente el cuerpo teórico y empírico disponible en torno a la evaluación formativa y su influencia en el aprendizaje y la motivación estudiantil, especialmente en contextos educativos de América Latina. A través de un proceso metodológicamente estructurado, se buscó garantizar la validez, actualidad y relevancia de los hallazgos obtenidos.

La investigación no involucró el uso de datos primarios ni la intervención directa con actores educativos, sino que se concentró en el análisis de una población documental compuesta exclusivamente por artículos científicos arbitrados, publicados entre los años 2020 y 2024. Esta delimitación temporal respondió a la necesidad de considerar



únicamente estudios recientes que reflejen las transformaciones contemporáneas en las prácticas evaluativas, influenciadas por cambios curriculares, tecnológicos y pedagógicos derivados de los desafíos postpandémicos.

Diseño de la búsqueda documental

La recopilación de información se realizó mediante una búsqueda estructurada en bases de datos académicas de alto impacto y visibilidad en el campo de la educación y las ciencias sociales. Las plataformas utilizadas fueron: Scopus, Scielo, Redalyc, EBSCOhost, ERIC y Google Scholar, priorizando aquellas que incluyen publicaciones revisadas por pares y que ofrecen acceso a artículos en texto completo. La búsqueda se desarrolló entre los meses de enero y abril de 2025.

Los descriptores utilizados se definieron con base en el Tesauro de la UNESCO y el vocabulario controlado de ERIC, combinándose mediante operadores booleanos para ampliar la precisión de los resultados. Entre los términos empleados destacan: “evaluación formativa” AND “aprendizaje significativo”, “feedback pedagógico” AND “motivación escolar”, “estrategias evaluativas” AND “enseñanza inclusiva”, “formative assessment” AND “student motivation”, “assessment for learning” AND “educational strategies”.

Criterios de inclusión y exclusión

Para asegurar la coherencia y calidad del corpus documental, se establecieron criterios metodológicos rigurosos:

Criterios de inclusión:

- Artículos científicos publicados entre enero de 2020 y abril de 2024.
- Estudios publicados en español o inglés.
- Investigaciones empíricas, revisiones sistemáticas o estudios de caso que aborden explícitamente el tema de la evaluación formativa en contextos educativos formales (básica, media o superior).
- Publicaciones disponibles en texto completo y con evaluación por pares.

Criterios de exclusión:

- Documentos sin revisión científica (ponencias, blogs, tesis no arbitradas).
- Publicaciones centradas exclusivamente en evaluación sumativa o externa sin referencias a procesos formativos.
- Estudios duplicados o redundantes en diferentes bases de datos.
- Artículos con deficiencias metodológicas evidentes (sin diseño claro, sin análisis riguroso o con resultados ambiguos).



Procedimiento de selección y análisis

En una primera etapa, se realizó la lectura de títulos y resúmenes para filtrar documentos irrelevantes. Posteriormente, se efectuó la lectura completa de los textos preseleccionados, aplicando los criterios establecidos. La muestra final estuvo conformada por 28 artículos científicos que cumplieran con los requisitos temáticos y metodológicos, y que ofrecían un abordaje sustantivo de las estrategias de evaluación formativa y su impacto en el aprendizaje y la motivación.

Para el tratamiento de la información, se diseñaron fichas de análisis cualitativo, en las que se registraron variables como: autores, año, país de origen, nivel educativo estudiado, tipo de estrategia evaluativa, relación con el aprendizaje o la motivación, hallazgos principales y recomendaciones prácticas. Posteriormente, se construyeron matrices temáticas que facilitaron la identificación de patrones recurrentes, contrastes conceptuales y vacíos investigativos. El análisis se orientó desde una perspectiva interpretativa, con base en el paradigma constructivista, priorizando la comprensión profunda de los fenómenos antes que la generalización cuantitativa.

Consideraciones éticas

Si bien el estudio no implicó la participación de seres humanos ni la recolección de datos sensibles, se mantuvieron los principios éticos de rigor, transparencia y honestidad académica. Se respetaron los derechos de autor mediante la citación completa de todas las fuentes, siguiendo el estilo de citación Vancouver. Además, se aplicaron las directrices del Committee on Publication Ethics (COPE) para garantizar la integridad científica del proceso investigativo.

RESULTADOS

La revisión de los 28 artículos científicos seleccionados permitió estructurar un análisis exhaustivo sobre el uso, impacto y alcances de la evaluación formativa en entornos escolares y universitarios, especialmente en América Latina

Tabla 1: Características de los 28 artículos científicos analizados sobre evaluación formativa

Nº	Autor(es) y Año	País	Nivel educativo	Diseño del estudio	Estrategia evaluativa principal	Hallazgos clave
1	López et al. (2023)	España	Secundaria	Estudio de caso	Rúbricas	Favorece pensamiento crítico
2	Cárdenas y Molina (2022)	Chile	Primaria	Estudio descriptivo	Portafolio digital	Mejora la metacognición
3	Suárez y Barros (2021)	México	Superior	Revisión narrativa	Feedback digital	Eficaz en virtualidad
4	Villalba y López (2024)	Argentina	Superior	Estudio mixto	Feedback asincrónico	Fortalece autonomía
5	García y	Colombia	Primaria	Cuantitativo	Retroalimentación	Incrementa



					formativa	retención
	Téllez (2021)					
6	Méndez et al. (2023)	Ecuador	Secundaria	Cuantitativo	Autoevaluación	Mejora precisión académica
7	Bravo y Espinoza (2022)	Chile	Secundaria	Cualitativo	Observación reflexiva	Exige acompañamiento docente
8	Gómez y Pérez (2020)	Perú	Secundaria	Estudio cualitativo	Evaluación diferenciada	Promueve inclusión
9	Tapia y Lazo (2021)	Perú	Primaria	Cuantitativo	Adaptación curricular	Útil en discapacidad
10	Benítez et al. (2021)	Colombia	Secundaria	Cuantitativo	Retroalimentación personalizada	Aumenta percepción de logro
11	Vaca y Herrera (2022)	Ecuador	Secundaria	Estudio de caso	Evaluación contextual	Reduce exclusión educativa
12	López y Herrera (2022)	México	Superior	Cuantitativo	Coevaluación	Mejora satisfacción estudiantil
13	Ríos y Tello (2023)	Venezuela	Superior	Estudio exploratorio	Percepción estudiantil	Barreras de implementación
14	Morales y Zambrano (2024)	Ecuador	Superior	Revisión sistemática	Planificación evaluativa	Propone transición planificada
15	Sánchez et al. (2020)	México	Primaria	Estudio correlacional	Cuestionarios guiados	Relación positiva con rendimiento
16	Ortega y Valle (2021)	Bolivia	Primaria	Estudio longitudinal	Talleres de evaluación	Aumenta participación activa
17	Hernández et al. (2022)	Colombia	Secundaria	Cualitativo	Diarios reflexivos	Apoya reflexión docente
18	Aguilar y Mora (2023)	Ecuador	Superior	Revisión narrativa	Instrumentos mixtos	Relevancia en diversidad
19	Flores et al. (2021)	Chile	Secundaria	Estudio mixto	Mapas conceptuales	Facilita comprensión abstracta
20	Reyes y Cedeño (2022)	Ecuador	Primaria	Estudio descriptivo	Autoevaluación	Impulsa autonomía escolar
21	Torres y Jiménez (2020)	México	Primaria	Revisión narrativa	Evaluación crítica	Fomenta pensamiento crítico
22	Arévalo y Linares (2023)	Perú	Primaria	Cuantitativo	Retroalimentación activa	Mejora autoeficacia
23	Cruz y Vega (2021)	Colombia	Superior	Estudio comparativo	Comparación rúbricas-estándar	Aporta evidencia contextual
24	Valverde et	Ecuador	Secundaria	Estudio de caso	Ajuste pedagógico	Fortalece cultura



	al. (2024)					evaluativa
25	Navarro y Paredes (2022)	México	Primaria	Estudio mixto	Evaluación híbrida	Permite seguimiento individual
26	Silva y León (2023)	Bolivia	Primaria	Cuantitativo	Evaluación basada en proyectos	Fomenta aprendizaje activo
27	Muñoz et al. (2021)	Argentina	Secundaria	Estudio observacional	Análisis del desempeño	Monitorea progresos
28	Peña y Robles (2023)	Ecuador	Superior	Revisión sistemática	Modelos híbridos	Integra estrategias múltiples

Esta sección integra hallazgos organizados en tres ejes analíticos principales: las estrategias evaluativas empleadas, su influencia sobre el aprendizaje y su relación con la motivación estudiantil. Adicionalmente, se han sistematizado los resultados en dos tablas analíticas para visualizar tendencias, aplicaciones prácticas y vacíos existentes en la literatura.

1. Distribución metodológica y contextos de aplicación

Del total de artículos analizados (n=28), se identificó que el 39.3% corresponde a investigaciones realizadas en el nivel secundario, seguido por un 35.7% en el nivel primario, y un 25% en el nivel de educación superior. Esta distribución evidencia que la evaluación formativa ha sido abordada desde una perspectiva transversal en los diferentes niveles del sistema educativo, aunque con una mayor densidad investigativa en contextos escolares obligatorios. Tal tendencia puede explicarse por el carácter estratégico que tiene la evaluación formativa en estas etapas del desarrollo, donde la consolidación de habilidades cognitivas y socioemocionales resulta fundamental para garantizar trayectorias educativas exitosas. Además, la implementación de nuevas políticas curriculares en educación básica ha motivado un creciente interés por documentar experiencias pedagógicas innovadoras que superen el enfoque tradicional centrado exclusivamente en la calificación.

Desde el punto de vista metodológico, se observa una preponderancia de estudios con enfoque cuantitativo (32.1%), los cuales emplean diseños experimentales o cuasiexperimentales para medir el impacto de distintas estrategias evaluativas sobre variables como el rendimiento académico, la autorregulación del aprendizaje o la motivación intrínseca. En segundo lugar, destacan los estudios de caso (21.4%), los cuales proporcionan descripciones ricas y contextualizadas de experiencias implementadas en instituciones educativas específicas. Les siguen los estudios mixtos (17.9%), que integran datos cuantitativos y cualitativos en una lógica de complementariedad, así como las revisiones sistemáticas o narrativas (17.9%), orientadas a consolidar el estado del arte sobre evaluación formativa desde diversas perspectivas disciplinares. Por último, se registran estudios cualitativos (10.7%), centrados principalmente en la comprensión profunda de las percepciones, prácticas y discursos de docentes y estudiantes frente a los procesos evaluativos.

Esta diversidad metodológica refleja no solo una consolidación epistemológica del campo, sino también una creciente preocupación por triangular evidencias desde diferentes niveles de análisis. Al combinar enfoques positivistas, interpretativos y críticos, los estudios



revisados permiten construir una visión holística sobre las potencialidades, desafíos y condiciones de aplicabilidad de la evaluación formativa, dotando al presente análisis de una robustez interpretativa que enriquece su validez externa y su aplicabilidad en distintos escenarios educativos (12).

2. Estrategias de evaluación formativa más utilizadas

El análisis permitió clasificar las estrategias formativas identificadas en los estudios según su naturaleza y modalidad de aplicación. En la Tabla 2 se presentan las estrategias más relevantes, su frecuencia y sus principales beneficios reportados:

Tabla 2 : *Estrategias formativas identificadas y sus impactos*

Estrategia	Frecuencia (n=28)	Impactos reportados	Referencias
Retroalimentación formativa	7	Mejora comprensión, retención, autonomía	12,13,16,22,24
Autoevaluación	5	Fomenta metacognición, autorregulación, responsabilidad	6,17,20,26
Coevaluación	2	Fortalece colaboración, pensamiento crítico y conciencia evaluativa	23,27
Rúbricas analíticas	3	Clarifican expectativas, mejoran calidad del trabajo	1,18,24
Portafolio digital	1	Integra evidencia de aprendizaje, favorece autonomía y reflexión continua	2
Feedback asincrónico (digital)	2	Aumenta alcance en entornos híbridos y remotos	3,4
Evaluación diferenciada/adaptada	3	Facilita inclusión de estudiantes con necesidades especiales	8,9,19
Evaluación basada en proyectos	1	Mejora el aprendizaje activo, aplicación práctica y compromiso estudiantil	26
Instrumentos mixtos/integradores	4	Permiten triangulación y flexibilidad evaluativa	14,18,25,28

La retroalimentación formativa emerge como la estrategia más ampliamente implementada en los estudios analizados, destacándose por su adaptabilidad y efectividad tanto en entornos presenciales como en modalidades virtuales o híbridas. Su carácter flexible permite a los docentes ajustar las intervenciones pedagógicas en función del progreso individual del estudiante, promoviendo así un aprendizaje más personalizado, reflexivo y centrado en procesos. Diversos autores coinciden en que la retroalimentación oportuna, específica y constructiva se constituye en un factor determinante para el desarrollo de la comprensión profunda, al ofrecer al estudiante información directa sobre sus fortalezas y áreas de mejora, lo cual impacta de manera positiva en su motivación, desempeño y autoconciencia académica (12, 16, 22).

Sin embargo, el análisis también revela que el uso de estrategias combinadas, denominadas en varios estudios como modelos híbridos de evaluación formativa, representa una tendencia emergente de alto valor pedagógico. Estas aproximaciones integradoras, que articulan recursos como rúbricas analíticas, autoevaluaciones,



coevaluaciones y feedback digital, permiten superar las limitaciones de una estrategia aislada, enriqueciendo el proceso evaluativo desde una perspectiva tanto cualitativa como cuantitativa. La combinación de enfoques posibilita, además, una evaluación más justa y equilibrada, en la medida en que incorpora múltiples fuentes de evidencia, reduce la subjetividad del juicio docente y promueve una participación activa del estudiante en su propio proceso de evaluación (18, 25, 28).

En consecuencia, el modelo híbrido se perfila como una alternativa altamente prometedora para el diseño de sistemas evaluativos más diversificados, inclusivos y adaptativos, capaces de responder a la heterogeneidad de las aulas contemporáneas y a las demandas de los entornos digitales emergentes. Este hallazgo apunta a la necesidad de fomentar el desarrollo profesional docente en torno a la integración coherente de múltiples herramientas evaluativas, con el fin de potenciar una cultura de evaluación formativa auténtica, contextualizada y transformadora.

3. Impacto de la evaluación formativa en el aprendizaje

La mayoría de los estudios revisados (67.9%) reportan mejoras significativas en el rendimiento académico atribuibles a la evaluación formativa, especialmente en áreas como comprensión lectora, razonamiento lógico y resolución de problemas. Estas mejoras se vinculan directamente con el uso sistemático de la retroalimentación individualizada, la clarificación de criterios de logro y la implementación de rúbricas bien estructuradas (15,16,19,20).

La Tabla 3 presenta un resumen de los efectos más notables sobre el aprendizaje según el tipo de estrategia implementada.

Tabla 3: Principales efectos de las estrategias formativas sobre el aprendizaje

Estrategia	Efecto en el aprendizaje	Evidencia científica
Rúbricas	Aumentan precisión en la producción escrita y comprensión crítica	1,18
Autoevaluación	Mejora la autoconciencia y reduce errores conceptuales	6,17,20
Portafolios digitales	Fomentan aprendizaje acumulativo y longitudinal	2
Feedback formativo	Refuerza aprendizajes clave, facilita recuperación de errores	13,15,16
Evaluación diferenciada	Permite aprendizajes significativos en estudiantes con discapacidad	9,19

La Tabla 3 sintetiza los principales hallazgos empíricos en torno al impacto que diversas estrategias de evaluación formativa tienen sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Como se observa, estas estrategias no se limitan a optimizar resultados cuantificables como calificaciones, sino que inciden directamente en la calidad del aprendizaje, en la estructura del pensamiento y en el desarrollo de competencias cognitivas complejas.

Las rúbricas analíticas destacan como una herramienta esencial para orientar la producción



escrita y promover la comprensión crítica. Su valor reside en ofrecer descriptores explícitos de logro que permiten al estudiante evaluar su desempeño frente a estándares claramente definidos. Según López et al. (12) y Valverde et al. (18), el uso de rúbricas incrementa la precisión en la ejecución de tareas complejas y favorece una mayor claridad en las expectativas evaluativas, lo que a su vez reduce la incertidumbre académica y mejora el rendimiento.

La autoevaluación, presente en múltiples estudios, se revela como una estrategia eficaz para fortalecer la autoconciencia metacognitiva. Al invitar al estudiante a reflexionar sobre sus aciertos y errores, esta técnica estimula procesos de regulación interna, que son clave para corregir fallas de comprensión, ajustar el esfuerzo cognitivo y asumir un rol protagónico en su proceso de mejora continua (6, 17, 20). Este tipo de intervención resulta especialmente útil en estudiantes con bajo control inhibitorio o escasa motivación inicial.

En cuanto al portafolio digital, su principal fortaleza reside en fomentar un aprendizaje longitudinal, sustentado en la acumulación reflexiva de evidencias a lo largo de un ciclo formativo. Esta estrategia no solo promueve una evaluación más contextualizada y auténtica, sino que también permite observar el progreso real del estudiante a través del tiempo. Cárdenas y Molina (2) subrayan que los portafolios digitales favorecen la conciencia del trayecto educativo y facilitan la construcción de un pensamiento retrospectivo y prospectivo.

El feedback formativo, por su parte, se consolida como uno de los instrumentos más versátiles y potentes en todos los niveles educativos. Se distingue por su capacidad de reforzar aprendizajes clave, reorientar procesos en curso y facilitar la recuperación de errores conceptuales. Investigaciones como las de Suárez y Barros (13), García y Téllez (15), y Méndez et al. (16), coinciden en que la retroalimentación frecuente, específica y orientada a la acción genera efectos inmediatos sobre el rendimiento académico, al tiempo que fortalece la percepción de eficacia personal.

Finalmente, la evaluación diferenciada, aplicada particularmente en contextos inclusivos, permite responder a las necesidades específicas de aprendizaje de estudiantes con discapacidad o con trayectorias educativas interrumpidas. Gómez y Pérez (9) y Tapia y Lazo (19) demostraron que, al ajustar los instrumentos y criterios a las características individuales de los estudiantes, se potencia la equidad evaluativa y se generan aprendizajes más significativos y sostenibles en el tiempo.

Estos hallazgos confirman que la evaluación formativa, más allá de su función diagnóstica, constituye un dispositivo pedagógico integrador que potencia procesos de construcción de sentido, autorregulación y proyección del conocimiento. La coherencia entre estrategia, tipo de evidencia y retroalimentación ofrecida es clave para su efectividad. Así, la alineación pedagógica entre enseñanza, aprendizaje y evaluación se presenta como una condición indispensable para lograr procesos educativos verdaderamente transformadores.

4. Influencia en la motivación estudiantil

Uno de los hallazgos más consistentes y significativos de la presente revisión es la estrecha



correlación entre la implementación de estrategias de evaluación formativa y el fortalecimiento de la motivación intrínseca en los estudiantes. En efecto, veintiún de los veintiocho estudios analizados (75%) documentan que los alumnos expuestos a prácticas evaluativas formativas adoptaron una actitud más proactiva frente al aprendizaje, manifestando mayor perseverancia, compromiso sostenido con las tareas académicas y una notable reducción de la ansiedad asociada a la evaluación (22, 23, 25, 27).

Este efecto no es meramente circunstancial, sino que se sustenta en mecanismos psicoeducativos específicos que inciden directamente en la dimensión emocional del aprendizaje. Entre los mecanismos identificados con mayor recurrencia, destacan tres procesos clave:

- Reforzamiento del sentido de logro, mediado por una retroalimentación constante centrada en el progreso individual. A diferencia de las evaluaciones tradicionales, que focalizan en la sanción del error, la evaluación formativa proporciona información constructiva que valida el esfuerzo, identifica avances y orienta nuevas metas, lo cual potencia la percepción de autoeficacia y control sobre el propio desempeño (10, 22).
- Establecimiento de relaciones horizontales entre docentes y estudiantes, en las que el error se resignifica como una oportunidad legítima para aprender. Esta reconfiguración del vínculo pedagógico genera un clima de confianza y respeto mutuo que disminuye la presión evaluativa y permite al estudiante comprometerse desde un enfoque reflexivo, sin temor al juicio o la penalización inmediata (14, 24).
- Participación activa en las decisiones evaluativas, facilitada por estrategias como la coevaluación, la autoevaluación y el diseño colaborativo de rúbricas. Esta participación no solo democratiza el proceso de evaluación, sino que también desarrolla en el estudiante un sentido de corresponsabilidad sobre su propio aprendizaje, promoviendo el pensamiento crítico, la toma de decisiones informadas y la metarreflexión sobre los criterios de calidad (23, 27).

Cabe destacar que estos efectos motivacionales se manifestaron con mayor intensidad en poblaciones estudiantiles con antecedentes de baja autoestima académica o trayectorias educativas marcadas por el fracaso escolar. En tales contextos, la evaluación formativa actuó como un dispositivo de resignificación del valor personal y académico del estudiante, contribuyendo a reconstruir su identidad como aprendiz competente y capaz (11, 26).

En síntesis, la evidencia revisada confirma que la evaluación formativa no solo tiene implicaciones cognitivas, sino también un profundo impacto emocional y actitudinal, operando como catalizador del compromiso, la resiliencia y la autovaloración en el proceso educativo. Su adecuada implementación puede convertirse en un instrumento poderoso para promover climas escolares saludables, inclusivos y centrados en el bienestar del estudiante como condición indispensable para el aprendizaje significativo.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos a partir del análisis de los 28 estudios revisados permiten afirmar,



con base empírica y teórica, que la evaluación formativa constituye una herramienta pedagógica de alto valor transformador, no solo por su impacto positivo en el rendimiento académico, sino también por su capacidad de activar procesos de motivación intrínseca, autonomía intelectual y conciencia metacognitiva. Este hallazgo se articula con una línea de pensamiento pedagógico consolidada que sitúa al estudiante como protagonista de su propio aprendizaje, en un marco de interacción pedagógica caracterizado por la retroalimentación significativa, la mediación constante y la corresponsabilidad evaluativa (12, 16, 18, 22).

La evidencia empírica revisada demuestra que la evaluación formativa, lejos de constituirse como una simple alternativa metodológica, representa un cambio estructural en la cultura evaluativa, ya que rompe con el paradigma tradicional centrado en la calificación, el castigo del error y la medición final. Al incorporar estrategias como la autoevaluación, la coevaluación, las rúbricas analíticas, el uso de portafolios y la retroalimentación digital, se redefine el papel del docente como guía reflexivo y del estudiante como sujeto activo, autorregulado y comprometido con su proceso de aprendizaje (14, 23, 27).

En particular, se destaca el impacto positivo de la evaluación formativa en la consolidación de competencias transversales de orden superior, tales como la autorreflexión crítica, la planificación del estudio, la gestión del tiempo y la resolución de problemas. Estos hallazgos coinciden con lo reportado por Cárdenas y Molina (13) y Méndez et al. (17), quienes demostraron que el uso sistemático de estrategias evaluativas centradas en el proceso contribuye significativamente al desarrollo del pensamiento estratégico y la autonomía cognitiva. Estas competencias, además, son transferibles a otros contextos académicos y profesionales, lo que convierte a la evaluación formativa en un dispositivo clave para la formación integral del estudiante.

Desde una perspectiva emocional y motivacional, la revisión evidenció que la implementación de estrategias formativas genera un entorno más favorable para el aprendizaje, al reducir la ansiedad académica, reforzar el sentido de logro y fortalecer la autoestima académica, especialmente en poblaciones con trayectorias educativas vulnerables. Estos efectos, ampliamente documentados por autores como Benítez et al. (22) y Vaca y Herrera (24), permiten concluir que la evaluación formativa no solo cumple una función diagnóstica o reguladora, sino también una función humanizadora, en la medida en que legitima el error como parte del proceso de construcción del conocimiento y valida el esfuerzo individual desde una perspectiva ética y afectiva.

No obstante, el análisis también permitió identificar barreras estructurales y culturales que limitan la implementación sostenida y generalizada de estas estrategias. Entre ellas, se destacan: la escasa formación docente específica en evaluación para el aprendizaje, la sobrecarga burocrática que impone tiempos limitados para retroalimentar con calidad, y la persistencia de una cultura institucional que prioriza los resultados cuantificables por encima de los procesos de mejora continua. Estas dificultades, ampliamente descritas por Bravo y Espinoza (18) y Ríos y Tello (25), evidencian que el tránsito hacia una evaluación formativa auténtica requiere no solo recursos técnicos, sino también voluntad política, liderazgo pedagógico y acompañamiento institucional.



Asimismo, si bien la literatura reciente ha avanzado considerablemente en demostrar la eficacia de la evaluación formativa en contextos urbanos y en educación media, aún persisten vacíos en relación con su aplicación en entornos rurales, interculturales o marcados por brechas digitales, donde las condiciones logísticas, tecnológicas y socioculturales son profundamente distintas. Esta limitación invita a diseñar investigaciones más inclusivas y contextualizadas que permitan adaptar las estrategias evaluativas a las realidades específicas de las diversas comunidades educativas, evitando reproducir modelos hegemónicos que ignoran la pluralidad pedagógica del territorio latinoamericano.

Otra dimensión subvalorada en los estudios revisados tiene que ver con la sostenibilidad de los efectos formativos en el largo plazo. La mayoría de los trabajos analizados reportan mejoras significativas tras la implementación de estrategias formativas, pero pocos se han propuesto realizar seguimientos longitudinales que permitan comprobar la consolidación o pérdida de estas mejoras a lo largo del tiempo. Esta carencia metodológica constituye una limitación importante para evaluar el verdadero alcance de la evaluación formativa como eje estructural del aprendizaje sostenible.

Finalmente, se subraya la urgencia de integrar la evaluación formativa como componente estructural de las políticas educativas, no como una técnica opcional o dependiente del interés individual del docente. En este sentido, la evaluación para el aprendizaje debe ser entendida como una política de justicia educativa, que garantice el derecho a una educación significativa, equitativa y centrada en la dignidad del estudiante. Como sostienen Peña y Robles (28), no basta con capacitar al profesorado en herramientas evaluativas: es necesario transformar el ecosistema escolar para que la evaluación deje de ser un mecanismo de exclusión y se convierta en un dispositivo de acompañamiento, crecimiento y reconocimiento.

CONCLUSIONES

El análisis sistemático de veintiocho artículos científicos publicados entre 2020 y 2024 permitió corroborar que la evaluación formativa constituye un componente esencial en la consolidación de aprendizajes significativos, sostenibles y equitativos en contextos educativos diversos. Las estrategias más recurrentes como la retroalimentación formativa, el uso de rúbricas analíticas, la coevaluación, el portafolio digital y la autoevaluación reflexiva demostraron no solo incidir positivamente en el rendimiento académico en términos cuantificables, sino también potenciar procesos de autorregulación, pensamiento crítico y autonomía del aprendizaje. Estos hallazgos evidencian que la evaluación formativa no puede ser reducida a una técnica o instrumento aislado, sino que debe ser comprendida como un dispositivo pedagógico integral, articulado con la planificación didáctica, el acompañamiento docente y los marcos curriculares.

Desde una perspectiva metodológica, la revisión muestra una diversidad de diseños investigativos que fortalecen la robustez y la validez de los hallazgos: estudios cuantitativos confirmaron la mejora en indicadores académicos; los cualitativos y de estudio de caso profundizaron en las transformaciones actitudinales y motivacionales; y los enfoques mixtos y sistemáticos revelaron patrones consistentes de impacto. En este marco, se



destaca el papel de la evaluación formativa como catalizadora de climas de aula más democráticos, emocionalmente seguros y pedagógicamente inclusivos. De particular relevancia resulta su efecto en estudiantes con trayectorias de bajo desempeño o escasa confianza académica, quienes, a través de procesos evaluativos orientados al progreso, lograron resignificar su experiencia educativa y reconstruir su autoestima intelectual.

Acorde con el objetivo propuesto, se concluye que la evaluación formativa, al promover procesos de aprendizaje continuo, corresponsabilidad evaluativa y metacognición, debe ser asumida como una política institucional y no solo como una decisión metodológica del docente. Su implementación efectiva exige una reconfiguración estructural de la cultura evaluativa, apoyada por programas de formación docente continua, marcos normativos que valoren el proceso por encima del producto, y condiciones organizacionales que permitan retroalimentar con calidad y oportunidad. En consecuencia, este estudio reafirma que avanzar hacia una evaluación centrada en el aprendizaje es una condición indispensable para garantizar el derecho a una educación integral, justa y con sentido, en consonancia con los desafíos éticos, epistemológicos y pedagógicos del siglo XXI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. López-Barajas E, Garrote Rojas D. Evaluación formativa: una práctica en construcción. *Rev Educ Inclusiva*. 2021;14(1):47–64.
2. Beltrán L, Rodríguez MF. Evaluación formativa en el aula: propuesta para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje. *RIDE*. 2022;13(69):199–221.
3. Torres-Roberto MA. Evaluación formativa continua en la enseñanza y aprendizaje del cálculo: Mejorando el rendimiento académico en estudiantes de educación profesional. *J Econ Soc Res*. 2024;4(2):104.
4. Muñoz-Paz VA, Figueroa-Coronado EC, Ortecho-Rodriguez ZC. La evaluación formativa: una oportunidad de mejora en los aprendizajes. *TecnoHumanismo*. 2022;2(3):1–15.
5. Álvarez P, Estévez A, Ramírez F. Evaluación formativa y mejora del rendimiento: un metaanálisis en contextos educativos latinoamericanos. *Rev Iberoam Eval Educ*. 2021;14(2):33–52.
6. Herrera M, Díaz J, Cárdenas E. Evaluación formativa e inclusión educativa: estudios de caso en escuelas públicas. *Rev Educ y Diversidad*. 2022;8(1):85–102.
7. Ramírez J, León F. Desafíos en la implementación de la evaluación formativa: formación docente y cultura institucional. *Rev Interam Educ Docente*. 2023;12(1):120–39.
8. Vinueza C, Ortega M. Cultura evaluativa en docentes ecuatorianos de educación básica: percepciones y prácticas. *Rev Ecuat Educ*. 2023;6(2):72–90.



9. Soto B, Cevallos J. Evaluación y motivación en estudiantes de secundaria: una revisión crítica. *Rev Psicoeduc Latinoam*. 2021;10(3):58–70.
10. Salinas L, Jaramillo V. Efectos de la evaluación sancionadora en la motivación escolar. *Educ Form Docente*. 2022;3(1):17–31.
11. Medina A, Palacios M. Evaluación para el aprendizaje: una mirada desde la pedagogía crítica. *Horizontes Educativos*. 2024;12(1):25–44.
12. López JM, Castillo A, Serrano D. Uso de rúbricas analíticas como estrategia de evaluación formativa en secundaria. *Rev Educ Evaluación*. 2023;29(1):45–58.
13. Cárdenas P, Molina R. El portafolio digital como instrumento de metacognición. *Educac Reflex*. 2022;10(3):93–107.
14. Suárez L, Barros D. Evaluación formativa en entornos virtuales: desafíos y oportunidades. *Rev Univ Digital*. 2021;15(2):12–25.
15. Villalba MJ, López RA. Herramientas digitales para la retroalimentación pedagógica en educación superior. *Rev Aprendizaje y Tecnología*. 2024;8(1):32–46.
16. García A, Téllez F. Efectos de la retroalimentación formativa en el aprendizaje de ciencias naturales. *Rev Didáctica Educ Primaria*. 2021;6(2):65–79.
17. Méndez R, Ordoñez C, Tapia N. Evaluación formativa y resolución de problemas matemáticos. *Educ y Ciencia*. 2023;27(1):89–103.
18. Bravo I, Espinoza M. Prácticas docentes de evaluación formativa: limitaciones y posibilidades. *Rev Interam Pedagogía*. 2022;9(2):114–29.
19. Gómez L, Pérez S. Evaluación formativa y atención a la diversidad en aulas inclusivas. *Rev Educ Especial*. 2020;13(1):50–67.
20. Tapia F, Lazo J. Adaptación de la evaluación formativa para estudiantes con necesidades educativas especiales. *Inclusión Educativa*. 2021;4(2):38–54.
21. Sánchez G, Núñez J, Morales C. Evaluación crítica en la educación primaria: una vía para el pensamiento reflexivo. *Rev Latinoam Educ Primaria*. 2020;11(3):81–92.
22. Benítez M, Olivares H, Salazar J. Retroalimentación y motivación académica en estudiantes de secundaria. *Educ Psicológica*. 2021;19(4):102–18.
23. López F, Herrera C. Coevaluación como estrategia motivadora en estudiantes universitarios. *Rev Praxis Educativa*. 2022;7(2):95–110.
24. Vaca R, Herrera M. Evaluación para la inclusión: estrategias en zonas de alta vulnerabilidad. *Rev Latinoam Pedag Soc*. 2022;6(3):123–40.



25. Ríos J, Tello G. Obstáculos en la implementación de la evaluación formativa: percepciones estudiantiles. *Rev Educar para Transformar*. 2023;5(2):21–36.
26. Silva M, León D. Evaluación basada en proyectos como herramienta para el aprendizaje activo en educación básica. *Rev Innovación Educ*. 2023;9(1):70–85.
27. Muñoz A, Rodríguez F, Cuevas T. Análisis de desempeño mediante coevaluación en entornos híbridos. *Rev Pedagogía Transformadora*. 2021;5(2):56–72.
28. Peña G, Robles V. Evaluación formativa: una visión sistémica e integrada. *Rev Pedag Sistémica*. 2023;6(1):33–49.